

NOMBRE Y APELLIDOS

1º BTO __

El vigor del *spanglish*

Uno parquea el carro en las proximidades de Mony Travel, el local del número 3.825 de la neoyorquina calle de Broadway; apaga el radiocasete, donde sonaba música de Selena; pone unos cuartos en la maquina municipal, no vaya a ser que la policía ronde por la zona y le ponga un ticket, y se encamina hacia el local, que anuncia a los transeúntes: «Prepare su income tax aquí».

La carpeta de Mony Travel está tan desgastada y sucia como casi todo en este rincón septentrional de Manhattan, habitado por dominicanos y puertorriqueños; pero, como también casi todo, el local bulle de vida: gente telefoneando a países latinoamericanos, buscando billetes de avión baratos, indagando por un abogado que pueda arrancarles una sustanciosa liability por un accidente de tráfico, recabando información sobre cómo conseguir la carta verde y evitar la deportación, preparando sus income tax... Entre la algarabía de voces, uno retiene la de una joven mulata que termina así su conversación telefónica: «Te llamo para atrás, ¿okey?».

En este barrio de Washington Heights, en todos los de Nueva York con presencia hispana, se ha impuesto el spanglish, un castellano salpicado de palabras inglesas — ticket (multa), income tax (impuesto sobre la renta), okey (de acuerdo), liability (responsabilidad civil), nice (simpático)...— y traducciones literales de palabras y frases inglesas —chores (shorts, pantalones cortos), marqueta (market, mercado), taipear (to type, escribir a máquina), parquear el carro (parking the car, aparcar el coche), vacunar la carpeta (vacuum the carpet, aspirar la alfombra), te llamo para atrás (I call you back, te vuelvo a llamar), el rufo del bildin (the roof of the building, el techo del edificio)...

Un habla que, como comenta con humor Enrique Camacho, el director del Instituto Cervantes de Nueva York, produce disparates como el decir que el hispano Fernando Ferrer «está corriendo para la oficina de mayor» (está compitiendo por el cargo de alcalde), o que tal tienda «delibera groserías» (deliver grocery, reparte la compra).

Un artículo reciente de The New York Times calificaba el spanglish como la tercera lengua de Nueva York después del inglés y el español. Es cierto. Con 1,8 millones de hispanos —un 25% de la población, según censo de comienzos de esta década— y varios diarios, semanarios, emisoras de radio y canales de televisión en castellano, Nueva York permite al visitante pasarse el día escuchando a gente que habla la lengua de Cervantes con múltiples acentos latinoamericanos o en su versión spanglish. [...]

EJERCICIOS

- 1- Resumen. (1pto)
- 2- Explique qué tipo de texto es el que se ha propuesto y sus características. (2ptos)
- 3- Análisis sintáctico de las oraciones en negrita, (3 ptos)

Uno parquea el carro en las proximidades de Mony Travel, el local del número 3.825 de la neoyorquina calle de Broadway; **apaga el radiocasete**, donde sonaba música de Selena; **pone unos cuartos en la maquinita municipal**, no vaya a ser que **la policía ronde por la zona y le ponga un ticket**, y **se encamina hacia el local**, que anuncia a los transeúntes: «Prepare su income tax aquí».

Entre la algarabía de voces, uno retiene la de una joven mulata que termina así su conversación telefónica: «Te llamo para atrás, ¿okey?».

Un artículo reciente de The New York Times calificaba el spanglish como la tercera lengua de Nueva York.

Opinión (15-20 líneas) (4 ptos)

¿Crees que es posible que hoy en día el castellano se fragmente como le pasó al latín en la Edad Media? Razona tu respuesta